

¿SOY CANDIDATO A LA CIRUGÍA LÁSER? LAS 5 PREGUNTAS CLAVE SOBRE MIOPIA, ASTIGMATISMO E HIPERMETROPIA

- Una guía clara para saber quién puede operarse, cómo funciona la cirugía refractiva y qué dudas resolver antes de dar el paso.



La cirugía refractiva permite corregir problemas visuales como la miopía, el astigmatismo o la hipermetropía mediante técnicas cada vez más precisas, seguras y personalizadas. Gracias a los avances tecnológicos en oftalmología, muchos pacientes pueden reducir o incluso eliminar su dependencia de gafas y lentillas con procedimientos mínimamente invasivos y de rápida recuperación. El Dr. Alfredo Castillo, jefe de Servicio de Oftalmología de Olympia Quirónsalud,

explica cuáles son las dudas más frecuentes y qué factores determinan si una persona es candidata a este tipo de cirugía. Quitarse las gafas o las lentillas es una idea que muchas personas llevan años planteándose. Sin embargo, antes de dar el paso hacia una cirugía refractiva suelen aparecer dudas muy concretas: ¿me dolerá?, ¿volveré a ver bien?, ¿puede operarse cualquier persona?, ¿y si tengo mucha graduación?

Según explica el Dr. Alfredo Castillo, jefe de Servicio de Oftalmología de Olympia Quirónsalud, “la cirugía refractiva ha evolucionado enormemente en las últimas décadas y hoy disponemos de técnicas muy precisas, seguras y personalizadas para corregir miopía, hipermetropía y astigmatismo”.

Especialista en cirugía refractiva con una trayectoria de más de 30 años y formación internacional en centros de referencia como Harvard Medical School, el Dr. Castillo destaca que el éxito de este tipo de procedimientos depende, sobre todo, de una correcta valoración previa del paciente.

Estas son las cinco preguntas más frecuentes que se hacen quienes están pensando en operarse.

1. ¿Puede operarse cualquier persona?

No siempre. Aunque la mayoría de los pacientes con miopía, hipermetropía o astigmatismo pueden beneficiarse de alguna técnica de cirugía refractiva, es fundamental realizar un estudio oftalmológico completo.

“Analizamos factores como el grosor de la córnea, la estabilidad de la graduación, la calidad lagrimal, la edad y el estilo de vida del paciente”, explica el Dr. Alfredo Castillo.

En general, los especialistas recomiendan esperar a que la graduación permanezca estable al menos durante un año. También es importante descartar patologías corneales, ojo seco severo o determinadas enfermedades oculares.

Actualmente existen diferentes opciones quirúrgicas:

- Cirugía láser corneal (LASIK, PRK o SMILE)
- Lentes intraoculares fáquicas
- Técnicas combinadas personalizadas

“Hoy podemos adaptar la cirugía a prácticamente cada perfil visual. No todos los ojos son iguales y tampoco todas las técnicas sirven para todos los pacientes”, añade.

2. ¿La operación duele?

Es una de las preguntas más habituales y también uno de los mayores miedos. La respuesta es no.

La cirugía refractiva se realiza con anestesia tópica mediante gotas y el procedimiento suele durar apenas unos minutos por ojo.

En general, todas las técnicas de cirugía refractiva son prácticamente indoloras. La excepción es la PRK, que puede provocar más molestias y lagrimeo durante las primeras horas tras la intervención.

Tras la intervención puede aparecer sensación de arenilla, lagrimeo o sensibilidad a la luz, especialmente en técnicas superficiales como la PRK. No obstante, estos síntomas suelen remitir en pocas horas y la recuperación acostumbra a ser rápida.

Muchos pacientes experimentan una mejoría visual prácticamente inmediata.

3. ¿Cuánto tiempo tardaré en recuperar la visión?

Depende de la técnica utilizada y de las características de cada ojo.

En procedimientos como LASIK, la recuperación visual suele ser muy rápida y muchos pacientes recuperan una visión funcional en 24-48 horas. En otras técnicas, como PRK, el proceso puede requerir algunos días más.

En el caso de las lentes fáquicas, la recuperación visual es especialmente rápida. Además, Olympia Quirónsalud al ser uno de los pocos centros que realiza la intervención en ambos ojos el mismo día, muchos pacientes experimentan una mejoría de la nitidez visual prácticamente inmediata tras la cirugía.

“El objetivo no es solo dejar de depender de las gafas, sino conseguir una buena calidad visual adaptada a las necesidades de cada persona”, explica el Dr. Castillo.